

XXXIV Encuentro Arquisur.
XIX Congreso: "CIUDADES VULNERABLES. Proyecto o incertidumbre "

La Plata 16, 17 y 18 de septiembre.
Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Universidad Nacional de La Plata

EJE: Investigación
Área 1 – PROYECTO ARQUITECTÓNICO Y URBANO

EL PROYECTO URBANO: ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EN EL GRADO UNIVERSITARIO

Sbarra Alberto,⁽¹⁾
Morano Horacio,⁽²⁾
Cueto Rúa Verónica,⁽³⁾
Moroni Leandro⁽⁴⁾

HITEPAC - Instituto de Investigaciones en Historia, Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad
Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina.
www.fau.unlp.edu.ar, hitepac@fau.unlp.edu.ar,

estudiosbarra@yahoo.com.ar⁽¹⁾, arqhoraciomorano@hotmail.com⁽²⁾, veronicacuetorua@gmail.com⁽³⁾
lmoroni@hotmail.com⁽⁴⁾

RESUMEN

La presente ponencia presenta un trabajo de investigación que se encuentra en su primera fase de desarrollo, y que tiene como objetivo central estudiar la manera en que hoy se transmite la enseñanza del Proyecto Urbano en las facultades de arquitectura de la región (ARQUISUR), ofreciendo un abanico de técnicas y estrategias que ayuden a la consolidación del pensamiento proyectual. Complementariamente se intenta revisar el concepto de Proyecto Urbano, otorgándole una validez operativa que ponga en valor la práctica proyectual como técnica capaz de producir transformaciones en los planes urbanos vigentes, tendiendo a que éstos contribuyan a mitigar los efectos producidos por las catástrofes naturales a las que están expuestas nuestras ciudades y regiones.

Palabras clave: PROYECTO URBANO- ENSEÑANZA- APRENDIZAJE- TECNICAS- ESTRATEGIAS

INTRODUCCION

La práctica proyectual en el marco de los Talleres Verticales de Arquitectura, recorre diversas escalas, abarcando temas que van desde la baja complejidad hasta temas de

intervención urbana. La ejercitación y el desarrollo del proyecto constituyen la base del denominado “pensamiento proyectual”, en el cual la aprehensión de la escala urbana, consolida la manera de entender la ciudad y operar sobre ella en forma integral. Es así que la enseñanza del proyecto urbano permite a su vez una nueva “lectura de la ciudad”, identificando posibles áreas de intervención, incluyendo el tamaño y la escala del sitio, como así también las técnicas y estrategias de abordaje proyectual (De Solá-Morales Manuel, 1999).

MARCO TEÓRICO

Partimos de la base que arquitectura y urbanismo se articulan entre sí creando un nuevo concepto desde la práctica proyectual, entendiendo los temas de pequeña escala arquitectónica como casos particulares del fenómeno urbano, y los temas de gran escala como casos particulares de lo “arquitectónico”. En un proceso de continua retroalimentación entre ambos conceptos, entendemos que intervenciones urbanas de pequeña escala pueden, en forma decisiva, incidir positivamente en la estructura urbana de la que forman parte, y puede ocurrir también que grandes operatorias inmobiliarias, formen parte de “las oportunidades perdidas” en la forma de hacer ciudad.

“Tamaño no es lo mismo que escala. Algunas veces grandes proyectos pueden simplemente ser proyectos a nivel local, proyectos irrelevantes. Y pequeñas intervenciones, por el contrario pueden afectar una vasta dimensión urbana, si ellos surgen de una idea que contribuya a la adecuada transformación del sitio, a una interpretación de todos los referentes urbanos.” Echeverri (2008).

En la enseñanza de grado, estos conceptos deben quedar claramente expuestos dando señales sólidas que la acción del Proyecto Urbano se sitúa en la interface entre la escala arquitectónica- más objetual- y el plan maestro- más estratégico-.

En este sentido nos parece pertinente la conceptualización que hace Echeverri, (2008) en torno a esta temática, en la que define el término de Proyecto Urbano de la siguiente manera: *“Se entiende como un proyecto mixto de varias funciones principales, un espacio acotado pero estratégico, y con unos instrumentos proyectuales también intermedios entre la definición arquitectónica y la ordenación urbanística. Se parte de la geografía de la ciudad dada, de sus solicitudes y sus sugerencias, e introduce con la arquitectura elementos del lenguaje que dan forma al sitio”.*

Paralelamente, Echeverri señala que es necesario hacer una aproximación a la definición de su escala, entendiendo que el Proyecto Urbano se sitúa dentro de un espacio acotado pero estratégico de tamaño medio, entre 5 y 50 hectáreas.

Para nuestro contexto, creemos que también es necesario incorporar la escala de la manzana latinoamericana, como módulo de actuación para el desarrollo de un Proyecto Urbano. La unidad tipológica de la manzana, como parte del “sistema” que define una estructura y un determinado orden urbano, está presente en nuestras ciudades como parte indivisible de ella.

El Proyecto Urbano se constituye entonces como una acción más operativa que normativa, en tanto el desarrollo de esta escala proyectual, podría incidir en normativas urbanísticas vigentes, modificándolas. Complementariamente, el rasgo prospectivo que se encuentra en la propia naturaleza de la acción proyectual, instalará nuevas definiciones formales y funcionales que trascenderán la simple ordenación funcional. Es un modo distinto de concebir el urbanismo tradicional (a través de planes) haciendo hincapié en la capacidad transformadora del proyecto en la dimensión urbana.

“El Proyecto Urbano impone una predisposición morfológica y funcional decisiva, pero, al mismo tiempo deja una puerta abierta a los proyectos sucesivos y sobrepuestos”. (Bohigas, 2004)

La práctica profesional vinculada a esta problemática, muestra que en muchos proyectos urbanos se ha priorizado la organización funcional mediante el *zoning* con propuestas morfológicas y tipológicas basadas en la conformación de espacios sin significación propia. Incluso muchos planes generales dan cuenta de estas herramientas las que, en ciertos casos, han pervertido su condición, al permitir acciones meramente especulativas y sobre todo, generadoras de antiurbanidad o agravando situaciones de alta vulnerabilidad ambiental.

Entendemos que en buena parte de la enseñanza del proyecto, esta cuestión de las escalas proyectuales, muchas veces son fácilmente confundidas, alterando métodos, instrumentos y herramientas, y por lo tanto no llegando a resultados esperados. Este trabajo pretende demostrar los alcances de la “operación proyectual”, dotando al rol del futuro arquitecto como líder en la consolidación o creación de la forma urbana.

Esta manera de poner en evidencia la potencialidad del proyecto urbano, permite investigar las técnicas y estrategias actuales en el abordaje proyectual, en el marco de un proceso de revisión de las distintas formas de operar sobre la ciudad desde la mitad del siglo XX a nuestros días.

EL PROYECTO URBANO

Debemos reconocer que, como herramienta de actuación, el “Proyecto Urbano” tuvo un alto nivel de protagonismo durante los últimos veinte años del siglo XX, fundamentado sin embargo, en la racionalidad de los preceptos del movimiento moderno.

Nuno Portas (1998) distingue a modo de síntesis, básicamente tres generaciones de Proyectos Urbanos, estableciendo las primeras incursiones en los años ‘60/’70 con el Team X; la segunda generación a partir de la crisis del los `70, que derivarían en intervenciones en tejidos existentes y concluyendo en la tercera generación donde el protagonismo del “arquitecto autor” cobra relevancia y el “programa” impone una significación compositiva y operativa determinante.

Figura 1: Generaciones de Proyectos Urbanos

La caracterización que el propio Nuno Portas hace de las distintas generaciones de Proyectos Urbanos resulta de gran utilidad para la interpretación integral de sus condicionantes :*“El gran proyecto urbano de la modernidad podía ignorar condicionantes tales como los vínculos de la propiedad, la diversidad de los actores contrapuestos, la composición del capital y las incertidumbres de los mercados o, incluso, la indeterminación de ciertas partes del proyecto que, por definición, era global y definitivo. Es decir, el tiempo no era un factor relevante en el proyecto sino, más bien un virus... Tampoco sería admitida una geometría variable para las diferentes componentes de una operación: el "proyecto del suelo", distinto de la forma edificada, las "acciones inmateriales" y los "efectos sinérgicos o catalizadores" (simulables pero no determinables) o las "alteraciones de programa" dictadas por la oportunidad o por la crisis... Por el contrario, las condiciones presentes son en muchos casos ineluctables e influyen desde el inicio en la concepción de las soluciones y por lo tanto de sus formas. Cuando estas condiciones no son asumidas por los proyectistas o no fueron superados en el momento de la redacción del programa, el proyecto urbano se vuelve factor de rigidez o está sujeto a alteraciones o amputaciones que lo privan del carácter originario. Para resistir mejor los imprevistos, el proyecto urbano deberá, entonces, superar la concepción holística de integración en el espacio y en el tiempo, o sea, conservar grados de libertad entre sus partes sin perder elementos de continuidad e de legibilidad: precisamente en sintonía con la capacidad, característica en los proyectos urbanos de la segunda mitad del siglo XIX, de transformar las incertidumbres en un nuevo arte urbano o, como se dice ahora, en un meta-proyecto (aunque de grado cero”.* Portas (1998)

A pesar del gran protagonismo que tuvo el Proyecto Urbano en la escena internacional, después de los '80, luego dejó de ser el foco de los debates disciplinarios, y tema de las publicaciones que difunden las tendencias dominantes en la proyectación de la arquitectura y de la ciudad. Hoy entendemos que se ha recobrado su interés, y varias publicaciones e investigaciones al respecto confirman su vigencia. Esto se ha hecho evidente en nuestro contexto latinoamericano en estos últimos tiempos, donde se ha producido experiencias exitosas de acciones proyectuales concretas, como el caso de Curitiba y Medellín, ó en la aparición de varios concursos de anteproyectos de escalas intermedias en Buenos Aires (propuestas para los vacíos ferroviarios) y en otras ciudades latinoamericanas, que dan cuenta de esta necesidad.



Figura 2: Biblioteca Parque España, Medellín, 2006



Figura 3: Concursos Vacíos Ferroviarios, Bs. As., 2013

INVESTIGACION, ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

Dado que el trabajo de investigación propone un abordaje con fuerte articulación entre la práctica proyectual y la práctica docente, se ha recurrido a una metodología de integración temática, a partir de ejes disciplinares los que, según el plan de trabajo propuesto, ayudaron a ir cumpliendo con los objetivos planteados.

1. El Proyecto Urbano como objeto de estudio. Definición y caracterización.
2. Las ideas filosóficas/ideológicas sobre la ciudad. Su contextualización.
3. La Práctica Proyectual de escala urbana. Referencias nacionales e internacionales.
4. La Práctica Docente frente al tema: antecedentes y desarrollo.
5. Los talleres de arquitectura: planes de estudio y las propuestas pedagógicas en relación el abordaje del Proyecto Urbano

Estos ejes temáticos, en algunos casos se desarrollaron en forma secuencial, en tanto en otros momentos del proceso de investigación, pudieron interrelacionarse y actuar integralmente.

El desafío que propone el trabajo es instalar en el estudiante, a través de la investigación proyectual, la capacidad de entender a la ciudad como el escenario donde múltiples variables, (físicas, sociales, económicas y culturales) se interrelacionan, y son, en definitiva “materiales de proyecto”. El reconocer su complejidad, demandará soluciones que atiendan a esa diversidad, ya no con los métodos clásicos, sino con una nueva visión contemporánea.

En este sentido, Edgar Morín (2004), en *La epistemología de la complejidad*, señala que: *“Las prácticas clásicas del conocimiento son insuficientes. Mientras que la ciencia de inspiración cartesiana iba muy lógicamente de lo complejo a lo simple, el pensamiento científico contemporáneo intenta leer la complejidad de lo real bajo la apariencia simple de los fenómenos. De hecho, no hay fenómeno simple.”*

Creemos no obstante, que no sucede lo mismo en los métodos de enseñanza y aprendizaje, los que en muchos casos, mantienen instrumentos y operatorias descontextualizadas de la realidad de ciudad contemporánea. Es necesario entonces que haya un correlato entre el fenómeno urbano a estudiar y su realidad, retomando los aspectos teóricos y críticos de la práctica proyectual, e incorporando la dimensión ideológica como elemento clave del abordaje integral de la ciudad.

Por último, ante la nueva realidad que está viviendo la facultad de Arquitectura de La Plata, a partir de la implementación de un nuevo plan de estudios que incorpora el Trabajo Final de Carrera para el último año del curso de grado, creemos necesario y fundamental aportar al cuerpo docente, el estudio de nuevas técnicas y estrategias de proyectación urbana y sus posibles métodos de enseñanza y aprendizaje en el marco de la universidad pública y masiva.



Figura 4: FAU, UNLP, Talleres Verticales

PRIMERAS CONCLUSIONES

La enseñanza y aprendizaje del Proyecto Urbano constituye habitualmente, la escala proyectual al finalizar el grado. En este proceso, en el marco de los Talleres Verticales de Arquitectura, alumnos y docentes recorren juntos las más variadas escalas que consolidan el llamado “pensamiento proyectual”, una manera de concebir el mundo de los objetos, que inaugura el Movimiento Moderno. El Proyecto Urbano, se constituye en la escala necesaria para el abordaje y aprendizaje de nuevas técnicas y estrategias en el camino de “hacer ciudad”. Independientemente de la orientación que el alumno dará a su actividad profesional, su aprendizaje le dará una nueva dimensión proyectual y operativa para dar respuesta a los temas vinculados al desarrollo, crecimiento y renovación de nuestras ciudades.

Las primeras conclusiones abordadas, han demostrado que en la enseñanza de grado, los conceptos anteriormente desarrollados deben quedar claramente expuestos, dando señales sólidas que la acción del Proyecto Urbano se sitúa en la interface entre la escala arquitectónica- más objetual- y el plan maestro- más estratégico-. Entendemos que en buena parte de la enseñanza del proyecto, esta cuestión de las escalas proyectuales, muchas veces son fácilmente confundidas, alterando métodos, instrumentos y herramientas, y por lo tanto no llegando a resultados esperados.

Este trabajo pretende demostrar los alcances de la “operación proyectual”, dotando al rol del futuro arquitecto como líder en la consolidación y creación de la forma urbana y como artífice clave en la participación multidisciplinar para dar respuesta a los desafíos territoriales y ambientales que impone la contemporaneidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARQUISUR, Asociación de Facultades y Escuelas de Arquitectura Públicas del Mercosur.
<http://www.farq.edu.uy/arquisur/>

Bohigas Oriol. (2004) *Contra la incontinencia urbana. Reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad.* Barcelona: Electa.

De Solá-Morales Manuel. (1999). *El projecte urbà. Una experiència docent,* Barcelona: Edic. UPC.

Echeverri Alejandro. (1999) "El Projecte Urbà: una experiència docent" Barcelona, Ediciones UPC, 1999.

Morín Edgar. (1999). La epistemología de la complejidad. En *L'intelligence de la complexité,* París: L'Harmattan.

Portas Nuno. (1998). El Surgimiento del Proyecto Urbano, *Revista Urbanística*, N.110 Universidad de Do Porto.